

# Educación multicultural y plurilingüe en el Caribe anglófono. Políticas lingüísticas en Educación Primaria y Secundaria: pasado y futuro

PAULA GONZÁLEZ GARCÍA  
University of the West Indies, Cave Hill Campus

## Introducción

En un contexto cada vez más global con una migración internacional en rápido crecimiento y la institucionalización de la Comunidad del Caribe (Caricom) como unidad económica y política, sugiere la necesidad de una política lingüística en educación en los estados miembros del Caricom o Caribe Anglófono (Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Montserrat, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago) que proporcione a las personas los idiomas y las habilidades lingüísticas y culturales necesarias para un futuro global personal y profesional. En este capítulo presentaremos el estado de la cuestión en educación multicultural y plurilingüe en los países del Caribe anglófono.

Vivimos en un mundo globalizado cada vez más complejo. Una característica llamativa de la globalización es el impacto del plurilingüismo y el fenómeno relacionado del multiculturalismo. Muy pocas sociedades contemporáneas pueden considerarse homogéneas; son cada vez más diversas, ya sea en los idiomas que se hablan o en las formas en que las personas viven y se expresan, y esto ha de verse reflejado en la educación.

Hoy en día hay ejemplos de países donde la educación se imparte en contextos plurilingües (Denny, 2013). Las sociedades

plurilingües se caracterizan por una serie de características culturales que valoran tanto el equilibrio entre las lenguas que coexisten, como el equilibrio en el uso de estas en la vida cotidiana (Denny, 2013). Este tipo de sociedades entienden el plurilingüismo como un estilo de vida y no lo ven como un problema que hay que resolver. La Unesco (2003) asegura que el gran desafío para los sistemas educativos es adaptarse a estas realidades tan complejas, con el fin de proporcionar una educación de calidad que atienda las necesidades educativas, y que tenga en cuenta las demandas sociales, culturales y política.

En el caso de los países del Caribe anglófono han sido sociedades plurilingües desde hace muchos años. Si echamos un vistazo al pasado, fueron sociedades de lo más heterogéneas al tratarse de países o territorios que sufrieron un continuo movimiento de personas de otras islas caribeñas e incluso de otros países, lo que hizo que existiera una gran mezcla cultural y que obviamente se hablasen varias lenguas dentro de un mismo territorio.

En este documento presentaremos cómo, a pesar de que en todos los países del Caribe anglófono ha existido y sigue existiendo sociedades plurilingües, no todas las lenguas han tenido o tienen el mismo valor o importancia. En el contexto que estamos tratando, el Caribe anglófono, el inglés fue la lengua impuesta por los colonizadores e incluso hoy en día sigue siendo la lengua oficial en todos estos países, lengua que se utiliza en el ámbito administrativo y que coexiste con otras lenguas, dependiendo del país.

A pesar de que se lleva hablando de políticas lingüísticas en el Caribe anglófono desde hace muchos años y muchos investigadores registran la interacción entre idiomas en los países del Caribe anglófono, pocos han intentado determinar la política de educación lingüística para estos estados (Carrington, 1976). Si bien en los últimos años algunos de estos países han creado una serie de políticas lingüísticas con el fin de regular el uso de algunas de sus lenguas, como es el caso de Jamaica. Al mismo tiempo, también se ha despertado un gran interés por la enseñanza del español como segunda lengua, ya sea por su cercanía o porque existen intereses de distinta índole, como intercambios comerciales o relaciones internacionales. Muchos de estos países están intentando crear una política lingüística en la enseñan-

za-aprendizaje del español como primera lengua extranjera, como es el caso de Trinidad y Tobago o Barbados.

El plurilingüismo y la creación de políticas lingüísticas sigue siendo una gran oportunidad y un activo clave para todos estos países, pero también es un gran desafío. El crear y aplicar una política lingüística en cualquier nivel educativo, Educación Primaria o Secundaria, requiere recursos que lleva tiempo conseguir, como formación de profesores, recursos humanos, actitud hacia otras lenguas, etc.

## Contexto del Caribe anglófono

La educación es un fenómeno social intrincadamente entrelazado en el tejido social, económico y cultural de cualquier sociedad (Unesco, 2021). Por lo tanto, la educación debe interpretarse dentro del contexto en el que se lleva a cabo, más aun en un contexto como el del Caribe anglófono (Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Montserrat, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago), un conjunto de islas y territorios marcados por una historia de colonizaciones de países europeos (España, Francia, Inglaterra, Holanda, etc.) y un vaivén de esclavos de otros países y culturas.

Traten de imaginar un antiguo asentamiento británico poblado por trabajadores esclavos africanos, mestizos, mayas, etc.; nativos bajo «los dueños de las plantaciones» de habla inglesa, personas con diferentes acentos regionales, escocés, irlandés, inglés del norte, que intentaban comunicarse y trabajar juntos. Esta situación fácilmente podría haberse convertido en una verdadera «torre de Babel». Definitivamente, sería el contexto más propicio en el que se pudiera haber dado una educación multicultural y plurilingüe. Pero la realidad fue mucho más distante de la que podamos llegar a imaginar.

Para entender mejor el pasado, presente y futuro del multiculturalismo y plurilingüismo en el contexto del Caribe anglófono es necesario partir de sus orígenes, de su historia y de la evolución de la educación en estos países y así comprender mejor la situación actual y los posibles retos que surjan en la creación de futuras políticas lingüísticas.

El marco sociolingüístico de los países del Caribe anglófono nace de la esclavitud, donde la educación era casi inexistente, excepto en algunas escuelas para niños blancos. Todo el enfoque de las colonias caribeñas era ganar riqueza rápidamente para las clases de plantadores a través del sistema de plantación; la educación no tenía lugar en esta economía (Fergus, 2003). En el aspecto de las lenguas se imponía la lengua del colono, inglés, con el fin de una mejor comunicación y evitar posibles sublevaciones.

Los españoles fueron los primeros colonos en llegar a esta parte del mundo e introducir la escolarización formal en el Caribe en el siglo XVI. Muchos de los nombres de estos países tienen su origen en el español: Trinidad, Barbados (de «barbudos»), Antigua, Bahamas (de «baja mar»). No existían escuelas para esclavos; las pocas escuelas que había en las Antillas españolas eran para los hijos de los colonos ricos y los privilegiados de ascendencia mestiza. El mayor logro en educación durante este período de colonización española fue la formación en 1538 de la Universidad Católica Romana de Santo Domingo en Hispaniola, que hoy es la universidad más antigua del hemisferio occidental. Aun así, era la norma que los colonos ricos enviaran a sus hijos a España para recibir educación.

Las economías de plantación de azúcar en su mayoría de esclavos negros africanos fueron establecidas por primera vez por los ingleses en la década de 1620, segundo grupo de colonizadores, que estuvieron durante más tiempo. Desde entonces hasta fines del siglo XVIII no hubo escuelas para esclavos en estas colonias y poca escolarización para la población libre. Los esclavos y sus descendientes recibieron poco más que instrucción religiosa. De hecho, en 1797 una ley en Barbados declaró ilegal enseñar a leer y escribir a los esclavos.

## Estado de la cuestión: multiculturalidad y plurilingüismo en los países del Caribe anglófono

Los conceptos multicultural y plurilingüismo son bastante nuevos en el ámbito de la educación. Cuando hablamos de los países del Caribe anglófono podemos decir que la situación del contacto lingüístico y la coexistencia de lenguas ha sido conflictiva y

complicada. A pesar de que todos estos países fueron colonizados por varias potencias europeas, los años de dominio británico y el subsiguiente predominio de los ingleses, que impusieron el inglés, provocaron que la rica herencia étnica y cultural de los países del Caribe anglófono actualmente no se equipare con una diversidad lingüística equivalente (Hoyte-West, 2021). Y aunque este hecho ha marcado la percepción que incluso hoy en día se tiene del inglés y de las otras lenguas o dialectos que se hablaban y hablan en estos países, cada país tiene una situación diferente.

Devonish (1986) señala que, en las islas anglófonas, el inglés estándar se ha visto tradicionalmente como el único medio para la alfabetización y la instrucción general. Detrás de esta práctica está la suposición de que los estudiantes son hablantes nativos de inglés y que las lenguas criollas son formas de inglés roto que tienen que ser «reparadas» en las escuelas. El uso del inglés estándar con niños que hablan criollo ha llevado a una larga historia de aprendizaje incompleto y problemas de actitud (Ministerio de Educación, Juventud y Cultura, 2001). A continuación, presentaremos la situación lingüística actual de algunos de los países del Caribe anglófono para ofrecer una perspectiva lingüística.

Probablemente, uno de los países más interesante en el Caribe anglófono en relación con el concepto de plurilingüismo es Belice. Este país está ubicado en la costa noreste de América Central, siendo la última colonia británica en el continente americano. En Belice coexisten diversas lenguas: inglés, español, criollo beliceño, q'eqchí, mopán, yucateco, bajo alemán menonita y garífuna. Se trata de un país con una alta tasa de bilingüismo porque, aunque la lengua oficial de Belice es el inglés, lengua que se utiliza en la educación, la Administración, el Gobierno y la mayoría de medios de comunicación, es muy común hablar dos o tres de las lenguas más habladas en el país; inglés, español y criollo beliceño. El español fue prohibido en las escuelas durante el Imperio británico. Un estudio realizado en 2010 por el Instituto de Estadística de Belice indica que hay 183 903 hablantes de inglés, 165 296 hablantes de español, 130 467 hablantes de criollo beliceño, 17 581 hablantes de q'eqchí, 10 649 hablantes de mopán, 9360 hablantes de yucateco, 9364 hablantes alemán y 8442 hablantes de garífuna.

Otro de los países con un plurilingüismo muy interesante es Jamaica, al tener tres lenguas oficiales: el inglés, con ciertas varia-



ciones dialectales y de uso institucional; el patois jamaicano, una lengua criolla que proviene del inglés y se trata de la lengua más hablada actualmente, y por último, el español, lengua oficial desde 2018. Según el Ministerio de Educación, pocos jamaicanos son capaces de utilizar el criollo y el inglés estándar adecuadamente, ya que no hablan estas lenguas de manera pura, sino que las mezclan, utilizando una u otra dependiendo de la situación. A esto hay que añadir que están surgiendo nuevas formas de inglés estándar jamaicano debido a una nueva generación de jóvenes que han recibido educación. Por último, cabe destacar que estos hablantes tienden a mezclar conscientemente el criollo con el inglés estándar, tanto en contextos públicos como formales. Al mismo tiempo, existe una relación especial entre el inglés estándar y el criollo, debido a las similitudes entre ambas lenguas, pero que para los hablantes de criollo representan diferencias bastante significativas, lo que provoca dificultades cuando hablan y escriben en inglés estándar (Ministerio de Educación de Jamaica, 2001).

Trinidad y Tobago son dos islas situadas cerca de la costa de Venezuela; alguna vez fueron notables por su diversidad lingüística, debido a la colonización de varias potencias europeas, y en la actualidad tienen una población mixta de ascendencia principalmente africana e india oriental. Aunque idiomas como el español, el francés, el hindi y el criollo francés alguna vez formaron parte de la vida cotidiana en estas islas, los años de dominio británico y el subsiguiente predominio del inglés han significado que la rica herencia étnica y cultural del país actualmente no sea igualada (Hoyte-West, 2021). Hoy la lengua oficial es el inglés, hablado por 1 300 000 hablantes, aunque apenas tiene uso en la vida cotidiana. Coexiste con el criollo trinitense en Trinidad, hablado por 1 000 000 de personas, y el criollo tobaguense en Tobago, hablado por 300 000 personas. Pero además existen otras lenguas minoritarias como el español, hablada por nativos y por inmigrantes de otros países como Venezuela. Otras lenguas minoritarias son el hindustaní surinamês con 15 600 hablantes, el chino con 6500 hablantes y el criollo francés trinitense con 3800 hablantes.

En Barbados, al igual que en los demás países del Caribe anglófono, la lengua oficial es el inglés, lengua que se utiliza en la Administración, los servicios públicos y la educación. Pero ade-

más existe el «bajan», o barbadense criollo, que es una lengua que tiene como base el inglés con influencias africanas y británicas. Alrededor de 1000 personas usan el inglés como lengua principal y 286 000 usan «bajan» como su lengua principal. Sin embargo, en las escuelas los maestros insisten en que se hable en inglés, y en algunos casos incluso se llega a castigar el uso del dialecto de Barbados, tal y como asegura Denny (2013). Según este autor, en Barbados, a pesar de que la lengua oficial del país sea el inglés, los niños llegan a la escuela con un conocimiento limitado del inglés, porque generalmente hablan el dialecto de Barbados, el «bajan», como su primera lengua, al ser la que se utiliza en casa y en muchos contextos de la sociedad.

Santa Lucía se encuentra en el lado este del mar Caribe. Nuevamente, el inglés es la lengua oficial, pero también se habla un francés criollo llamado «patois» o «patwa», hablado por un 95 % de la población. El francés criollo es una variante de la familia de lenguas criollas antillanas y se usa mucho en la música y la literatura. El idioma es apreciado y ha ganado estatus oficial en la isla. El idioma tiene sus raíces en el período de la colonización francesa de la isla, y deriva del francés y de África occidental.

Como podemos observar, esta situación se repite a lo largo de todos los países del Caribe anglófono. Todos estos países cuentan con el inglés como lengua oficial, lengua que se utiliza como medio de comunicación en la Administración pública y en la educación, y que coexiste con un mayor o menor número de lenguas o dialectos.

## Políticas lingüísticas en el Caribe anglófono

Según la Unesco (2003), la lengua no es solo un instrumento de comunicación, sino también forma parte de la identidad cultural. De este modo, es esencial el respeto a las lenguas de las personas pertenecientes a comunidades lingüísticas diferentes con el fin de propiciar una convivencia pacífica. Por esta razón, algunos países se han visto en la obligación de regular la relación entre las lenguas que coexisten implementando políticas lingüísticas; entre ellos se incluyen algunos de los países del Caribe anglófono. Siguan (2001) asegura que las políticas lingüísticas tienen el objetivo de influir en el comportamiento lingüísti-

co de los hablantes a través de leyes o regulaciones con el fin de establecer una relación entre las lenguas que coexisten. Es importante mencionar que la existencia de una política lingüística puede ser implícita o explícita (Wiley, 1996). Por lo que pueden existir documentos escritos que describan dicha relación o, por el contrario, que a lo largo de los años se haya establecido esa relación implícitamente.

### Políticas lingüísticas de lenguas de coexión en el Caribe anglófono

Hasta el momento podemos hablar de tres políticas lingüísticas en los países del Caribe anglófono: *Language education policy*, del 2001 en Jamaica; *Language and language education policy*, de 2010 en Trinidad y Tobago, y por último, *Charter on language policy and language rights in creole-speaking Caribbean*, de 2011.

#### Política de enseñanza de lenguas de 2001 en Jamaica

La creación de una política educativa lingüística en Jamaica surge a causa de los resultados insatisfactorios en lengua y alfabetización en todos los niveles del sistema educativo (Ministerio de Educación, 2001). El doble objetivo de esta política es proporcionar una guía en el tratamiento lingüístico en el contexto educativo y así mejorar las competencias lingüísticas y alfabéticas, y proporcionar una serie de indicaciones sobre cómo debería funcionar el sistema educativo, tales como: los estudiantes jamaicanos tienen que desarrollar actitudes positivas hacia la lengua que hablen, los estudiantes deben ser capaces de distinguir entre el criollo y el inglés estándar o los estudiantes deben adquirir competencia en esta última lengua.

#### Lengua y política en la enseñanza de lenguas de 2010 en Trinidad y Tobago

Con el documento *Language and language education policy*, de 2010 en Trinidad y Tobago, se pretende buscar algunas consideraciones sobre la política lingüística que debería implementarse en la Educación Primaria y Secundaria. En este documento se recogen temas como la lengua y el uso de esta en la educación, el papel de las lenguas vernáculas y de otras lenguas, al igual que la lengua extranjera que se debería enseñar. El objetivo es asistir al



Ministerio de Educación en el desarrollo de una política educativa lingüística para que se alcancen las metas nacionales (Robertson, 2010).

Los objetivos de la política lingüística y, por consiguiente, del sistema educativo son que las personas tengan una competencia suficiente en la lengua oficial de la educación, el inglés, y en la lengua nacional, la lengua criolla. También se debe adquirir conocimiento suficiente y conciencia sobre las lenguas de la sociedad. Por otro lado, el sistema educativo será el encargado de crear autoconfianza en el individuo en torno a su herencia lingüística. También se tendrá que alcanzar competencia en la lengua de señas y en la lengua extranjera escogida para el sistema educativo: el español (Robertson, 2010). Por último, se debe demostrar sensibilidad hacia las otras lenguas y su papel en la sociedad, al igual que entender que la situación sociolingüística de Trinidad y Tobago es compleja (Robertson, 2010).

#### Carta sobre la política lingüística y derechos lingüísticos en el Caribe de habla criolla

Esta carta de política lingüística y derechos lingüísticos del Criollo en los países del Caribe se creó basándose en la investigación que se ha venido realizando en las últimas décadas sobre las lenguas criollas del Caribe. Los lingüistas han estado trabajando con el fin de que se reconozca el derecho de los hablantes de lenguas criollas en el Caribe a través de la aceptación de esta legislación por parte de los distintos gobiernos del Caribe. Un grupo de investigadores del International Centre for Caribbean Language Research trabajó en un borrador de esta carta durante los últimos meses de 2010. Dicho documento luego fue debatido, modificado, adoptado y firmado por todos los miembros que participaron en la Conferencia sobre Derechos Lingüísticos y Política Lingüística que se llevó a cabo en Jamaica el 13 y 14 de enero de 2011. La carta propone la creación de un consejo regional de lenguas que promueva la implementación del documento en cada país. Además, enumera los derechos lingüísticos que los ciudadanos caribeños tienen y pueden demandar en áreas como la Administración pública, la esfera socioeconómica, la educación dentro y fuera de la escuela y la cultura.

## Políticas lingüísticas en lenguas extranjeras en el Caribe anglófono

En los últimos años se ha despertado un gran interés por dar más importancia a la enseñanza de segundas lenguas extranjeras, entre ellas el español. Algunos de los países del Caribe anglófono han creado políticas lingüísticas de enseñanza de segundas lenguas. Es el caso de Trinidad y Tobago, que en 2005 creó el Spanish Implementation Secretariat (SIS) con el objetivo de llevar el español a la posición de primera lengua extranjera, ya que el español tiene una gran importancia en esta isla debido a las crecientes relaciones comerciales y culturales con los países hispanohablantes que lo rodean, como Venezuela. El SIS tiene como objetivos facilitar nuevos espacios de aprendizaje y promover la difusión y apoyo del español. Aunque su impacto se ha visto debilitado por el cambio en el enfoque original de la política –de económico a educativo–, así como por la ausencia de objetivos claramente definidos y medibles (Hoyte-West, 2021).

En Barbados, en los últimos años ha habido muchas discusiones en el Gobierno sobre la necesidad de que los barbadenses mejoren sus habilidades lingüísticas; a menudo se ha hablado de los beneficios de convertirse en una sociedad plurilingüe. En este momento, el Gobierno está estableciendo acuerdos con distintas instituciones, como la Embajada de Venezuela, con el fin de formar profesores en la enseñanza del español como segunda lengua y en actualización lingüística.

Recientemente, la Universidad de West Indies con campus en Barbados, Trinidad, Jamaica y Antigua acaba de implementar una *language policy* que obliga a todos los estudiantes universitarios a realizar un curso de lengua antes de terminar su grado. De aquí se espera despertar el interés por el aprendizaje de segundas lenguas no solo en el nivel superior sino también en Primaria y Secundaria.

## Retos

El proceso de creación de una política lingüística puede ser un proceso complejo con bastantes retos que afrontar. Denny (2013) habla de cinco retos a los que se enfrentaría Barbados en la crea-

ción de una política lingüística: la sobrepolitización, la actitud, la formación de profesores de lengua, los recursos y la brecha entre la política y la práctica. Estos retos pueden extrapolarse a los demás países de Caribe anglófono al compartir una historia, una evolución educativa y una situación socioeconómica muy similar.

En cualquier tipo de reforma o política educativa es importante tener muy claros los objetivos, los agentes que participan (estudiantes, profesores y padres), los recursos con los que se cuenta y, sobre todo, hay que integrar y hacer partícipes a los expertos en dicha cuestión. Cumming (1997) comparó las políticas lingüísticas como «fútbol político». Spolsky (2009) comenta que la política lingüística escolar, al parecer, es más política, y no ciencia. En nuestro contexto y teniendo como referente la historia de la educación del Caribe anglófono, es importante que este proceso no sea muy politizado a favor de la élite con el fin de que quienes están socialmente más desfavorecidos se vean más afectados educativamente, debido a la inaccesibilidad al idioma dominante del discurso en la educación (Denny, 2013).

La investigación y los estudios sobre políticas lingüísticas deben entenderse como una práctica socialmente actualizada que refleja intereses e ideologías particulares (Ricento, 2000), pero esos intereses deben estar más en consonancia con los social y educacionalmente desfavorecidos si se espera que todo el estado se beneficie, ya que una sociedad educada sienta las bases para un Estado fuerte, económica y de otra manera, ya que las decisiones que se toman determinan oportunidades de empleo, educación e igualdad jurídica (Eastman, 1983; Gibson, 2006). Una política lingüística no puede entenderse fuera de su contexto social y la historia que produjo ese contexto (Cooper, 1989; Wright, 2004).

Otro retro al que se enfrentarán los países del Caribe anglófono serán las actitudes negativas hacia otras lenguas y culturas. Las actitudes se manifiestan en forma de puntos de vista/acciones basadas en estos puntos de vista, y en ocasiones mostrarán solidaridad, pero en otras ocasiones resultarán contradictorias. Sin embargo, este desafío puede superarse examinando las realidades lingüísticas y adoptando políticas claramente definidas que las reflejen, porque con una política nacional explícita y bien diseñada existe menos margen para un conflicto de intere-

ses entre las necesidades de los hablantes de la lengua materna y las necesidades de la segunda lengua (Corson, 1997). Cualquier política lingüística que apruebe o refuerce actitudes negativas hacia el lenguaje de los niños y al aprendizaje de idiomas solo sirve para promover una mala educación de idiomas.

A través de la educación se nos ha enseñado que el idioma de la escuela es el salvador y cualquier otro idioma en competencia es el villano que bloquea el paso a ese salvador. Esta creencia se hace más creíble cuando las personas favorecidas, actualmente los políticos, han visto que se abren oportunidades debido a su adquisición del inglés y de otras lenguas, por lo que, naturalmente, creen en el «poder del inglés» y en empezar a legislar el «imperialismo cultural» (Eggington, 1997).

Los encargados de crear políticas lingüísticas tienen una seria responsabilidad. Además de los profesores, también necesitan contar con el apoyo de expertos en idiomas, lingüistas, en cada fase de la planificación (Denny, 2013). En el caso de Jamaica, se presentó un proyecto de política después de una amplia colaboración con la Unidad de Idiomas de Jamaica en la Universidad de las Indias Occidentales, campus de Mona, en Jamaica. El resultado de la colaboración fue el proyecto de «Educación bilingüe», diseñado para satisfacer las necesidades de un gran número de estudiantes que asistían a la escuela hablando criollo jamaicano. Tal enfoque demuestra la necesidad de ver las políticas lingüísticas como un esfuerzo de colaboración en lugar de solo político.

Uno de los mayores retos en la creación de una política lingüística en los países del Caribe anglófono es, sin ningún lugar a dudas, la formación del profesorado en la enseñanza de lenguas, primeras y segundas. Una política lingüística se puede ver afectada cuando los docentes no tienen el dominio del idioma o de cómo enseñarlo.

En Barbados y otras islas del Caribe, un porcentaje importante de docentes, más del cincuenta por ciento, no están capacitados para enseñar (Obidah, 2011). Denny (2013) asegura que su experiencia con docentes de lenguas en Barbados es que los maestros tienen un sentimiento de ansiedad, de inseguridad e impotencia sobre cómo poner en práctica las visiones ilustradas que les presentan los expertos en educación de idiomas. A veces los profesores realmente no saben qué hacer en el aula, con o sin

formación (Denny, 2013). Esto implica la formulación de políticas lingüísticas que reflejen una comprensión de los tipos de conocimiento que los docentes de lenguas deben tener para desarrollar este trabajo con éxito. Los docentes de segundas lenguas no solo deben poseer un conocimiento profundo de la lengua, sino que también deben saber cómo se enseña y se aprende una lengua (Denny, 2013). Molina (2013) asegura que el elemento esencial para el éxito de una política lingüística en Trinidad y Tobago es la formación de profesorado y la existencia de un programa de formación obligatorio y continuo.

## Conclusiones

En el mundo en general hay poca política explícita sobre idiomas. Cada vez se hace más hincapié en la importancia de las lenguas oficiales y solo se habla de «boquilla» sobre el plurilingüismo, con la excepción del inglés (como segunda lengua). Rara vez se aborda la cuestión general de las lenguas en el currículo escolar o en la sociedad.

Hemos de entender las políticas lingüísticas no solo como un medio para mejorar la competencia en una o dos lenguas, sino como una forma importante de resolver objetivos o problemas no lingüísticos asociados con otros desafíos políticos, sociales, económicos y culturales, ya que, en su mayoría, están relacionados con los desafíos de la cohesión social, la integración de los inmigrantes, las cuestiones de ciudadanía y la gobernanza.

También existe un problema importante relacionado con la lengua como símbolo de identidad, con aspectos tanto positivos como dinámicos en la creciente diversidad lingüística y apertura de muchas personas, así como cierta sensación de confusión y pérdida por parte de los demás.

Si un sistema educativo debe adaptarse a las realidades y posibilidades de un mundo diverso y cambiante y ofrecer respuestas a estos sentimientos de confusión, entonces el papel que desempeñan las lenguas y la comunicación será crucial.

Pasar de la visión a la acción requerirá una orientación y una estrategia. Por lo que hemos analizado, es necesario que esto involucre tres temas amplios, adaptados a condiciones concretas en diferentes países y sociedades:



- Un nuevo modelo de lengua: nos estamos moviendo hacia un nuevo tipo de paradigma para las lenguas. Se basa en un modelo plurilingüe y asimétrico donde no todas las competencias lingüísticas tienen que ser iguales y donde la experiencia y el aprendizaje fuera de la escuela, ya sea en la calle o en internet, también contribuirá al perfil lingüístico de la persona. El entendimiento intercultural también tendrá un papel importante.
- Una política lingüística integrada para las escuelas: la enseñanza y el aprendizaje de lenguas ya no deberían compartimentarse en flujos separados para la lengua de escolarización, las lenguas «extranjeras» y las lenguas «inmigrantes». Todas forman parte de un núcleo común y requieren una comprensión colectiva por parte de los docentes. Esto comienza con una política lingüística integrada, algo que ya se está desarrollando en algunos de los países del Caribe anglófono y deberá extenderse más.
- Una revisión de la formación docente: si todos los profesores son de primeras o segundas lenguas, sigue siendo cierto que muchos no están formados para serlo. Cierta comprensión de las etapas del aprendizaje de idiomas, por ejemplo, la transferencia del lenguaje conversacional al académico, debe ser parte de la capacitación y educación de todos los docentes.

## Referencias bibliográficas

- Campbell, C. (2004). Education in the Caribbean 1930-1990. En: *General history of the Caribbean* (vol. 5). Bridget Brereton. Unesco y MacMillan.
- Carrington, L. D. (1976). Determining language education policy in Caribbean sociolinguistic complexes. *Linguistics: An International Review*, 175, 27-43.
- Corson D. (1997). Social justice in the work of ESL teachers. En: W. Egginton y H. Wren (eds.). *Language policy: dominant English plurilingual challenges* (pp. 149-169). John Benjamins.
- Cumming, A. (1997). English language in education policies in Canada. En: W. Egginton y H. Wren (eds.). *Language policy: dominant English plurilingual challenges* (pp. 91-107). John Benjamins.
- Demarest, E. J., Reisner, E. R., Anderson, L. M., Humphrey, D. C., Farquhar, E. y Stein, S. E. *Review of research on achieving the nation's rea-*

- diness goal*. U.S. Department of Education (<http://www.ncrel.org/sdrs/areas/issues/students/earlycld/ea7lk5.htm>), 1993.
- Denny, S. (2013). We shape it, you make it: «Facing» and «voicing» language-in-education policy in Barbados. *Journal of Sociological Research*, 4, 197–224.
- Devonish, H. D. (1986). The decay of neo-colonial official language policies. The case of English-lexicon creoles of the Commonwealth Caribbean. En: M. Gorlach y J. A. Holm (eds.). *Focus on the Caribbean* (pp. 23-57). John Benjamins.
- Eggington, W. (1997). The English language metaphors we plan by. En: W. Eggington y H. Wren (eds.). *Language policy: dominant English plurilist challenges* (pp. 29-46). John Benjamins.
- Essay Examples (2019). *History of Caribbean education*. <https://benjaminbarber.org/history-of-caribbean-education/>
- Fergus, H. (2003). *History of education in the British Leeward islands 1838-1945*.
- Hoyte-West, A. (2021). A return to the past? The Spanish as the first foreign language policy in Trinidad y Tobago. *Open Linguistics*. <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/opli-2021-0018/html>
- Kennedy, M. (1991). Some surprising findings on how teachers learn to teach. *Educational Leadership*, 49 (3), 14-17.
- Ministry of Education Youth Affairs and Culture (2000). *Education in Barbados. Information handbook*. The Planning and Research Section.
- Ministry of Education, Youth and Culture (2001). *Language education policy*. MOEY&C. <http://www.moec.gov.jm/policies/languagepolicy.pdf>
- Obidah, J. (2011). *Teacher development in the region: knowing what was, what is, what should be?* University of the West Indies, Cave Hill Campus.
- Ricento, T. (2000). *Ideology, politics and language policies: focus on English*. John Benjamins.
- Spolsky, B. (2009). *Language policy*. Cambridge University Press.
- Unesco (2003). *La educación en un mundo plurilingüe*.
- Unesco (2021). *Reimagining a new social our futures contract for together education*.